



## **PREGÓN DE LA FERIA DE CANALES**

5 de Septiembre de 1.998

No sé como decirlo. No sé como agradeceros que además de abrimme el corazón de vuestro censo -desde el 8 de Septiembre de 1.991 soy Canalero- me ofrezcáis la oportunidad de pregonar las Fiestas Populares en honor de Ntra. Sra. de Gracia.

Me ocurre como al enamorado que por temor a ser rechazado vive y muere con su secreto a cuestas. No supe deciros, porque soy un recién llegado, que yo quería ser vuestro pregonero. No me atreví a pedirlos que me dejarais por un instante vuestros corazones, vuestra inteligencia, vuestros anhelos y hasta vuestros recuerdos para, a través de las palabras del pregonero, convertirlos -ya os digo: por un sólo instante- en mi corazón, mi inteligencia, mis anhelos y mis recuerdos y así ser aún más Canalero si cabe.

Habéis dado en la diana: Hoy, gracias a vuestra amabilidad, me siento realmente feliz. Gracias.

Buenas noches, a todos. Que mi saludo traspase vientos y sombras. Que esta voz que me habéis prestado llegue a cada uno de los hijos de Canales allende del mundo.

A los que aquí estamos con nuestros parientes y amigos y a los que hoy no pueden estar con nosotros pero que, a través del rabillo del ojo, miran a su nuevo pueblo rememorando otros años.

A los abuelos que saben que este no es su Canales, pero que sienten, con la misma fuerza, que supieron insuflar a sus hijos y a sus hijas el coraje suficiente como para que lo que hoy pisamos siga siendo CANALES, el Canales de ellos y de sus hijos.

Que mi saludo penetre en las aguas del embalse. Que busque casa tras casa, piedra a piedra, pollete tras pollete y las haga vibrar de gozo, porque aquí -a unos metros por encima- se sigue siendo fiel a la historia, a la historia de los Canaleros y viviéndola la estamos resucitando, canalizando, cargándola de sentido y agradecimiento. ¡Ellos, los hombres y mujeres que fueron de Canales y ellas, las piedras, las calles, los rincones del viejo Canales viven porque nosotros vivimos, porque nuestra voluntad es de que vivan, porque el espíritu es uno, el mismo, allá bajo el agua y aquí en la balconada. Y así hasta siempre, con palabras de Miguel Hernández:

"Seré una sola y dilatada herida  
hasta que dilatadamente sea  
un cadáver de espuma: viento y nada."

Yo quiero cantar al "Querer es Poder" de nuestra gente. A la voluntad, iniciada en unos pocos y que ha sabido calar hondo en el corazón de tantos.

Yo quisiera cantar, para los más jóvenes, el éxito de la verdad. De la verdad sentida de mis paisanos de Canales como bandera de enganche para tantos otros que en la lucha por recuperar un poco de sus antepasados y de su historia, cual regalo permanente al recuerdo, han hecho de su vida un compromiso de solidaridad y una guirnalda de besos para sus mayores.

Yo quisiera cantar a la esperanza. A la esperanza salida del trabajo constante. A la que se construye en colectivo y se acrisola en la puesta en común y en la reflexión de la acción. A la que se la espera porque se ha ido sembrando en el día a día. Yo quisiera que

los jóvenes beban de la fuente de esa esperanza y no de la espera fatalista y clientelar del que suplica un derecho. Yo quisiera un pueblo de Canaleros, hoy y mañana, como los hombres tenaces y convencidos que a mí me enamoraron en la idea de este Canales real que hoy pisamos: también Miguel Hernández habla de esta esperanza:

"¿Quién salvará a este chiquillo  
menor que un grano de avena?  
¿De donde saldrá el martillo  
verdugo de esta cadena?

Que salga del corazón  
de los hombres jornaleros,  
que antes de ser hombres son  
y han sido niños yunteros"

Yo quisiera congelar gota a gota el recuerdo. Guardar las huellas de tantos pasos dados hasta el momento. Abrir el libro de vuestros sueños y deciros a todos que aquí no hay sueños. Pinchad, si queréis, vuestros dedos. Lo que pisáis es Canales. Aquí no hay sueños.

Yo quisiera deciros y decirme a mí mismo que merece la pena luchar por esto. Que tenemos razones para el desaliento pero tenemos detrás tanta ilusión y tantos esfuerzos que, como dice Luis González Palencia:

"¡Apisonad la tierra  
con los pies  
y las manos,  
con la boca  
y el pecho!  
¡Coged el horizonte por la cola  
y tirad,  
tirad fuerte  
hasta caer al suelo sin aliento!

Yo quisiera tantas casas para el que ya es mi Pueblo que lo veo, con vuestros ojos prestados y vuestros anhelos, como Entidad Local Autónoma dueña de su destino, poblada de risas y cantos, de niños corriendo, de abuelos mirándolos y de madres y padres de ellos. Yo quisiera conquistar ese derecho y para ello hay que poblar de vida hasta el roqueo.

Alguien dijo alguna vez que Canales había muerto. Hay gente también hoy que lo prefiere muerto, pero somos muchos los que lo percibimos vivo y con deseo. Como decía Rafael González Castell:

"Morir. ¿Quién dice morir?  
No; morir, nunca. ¡Vivir!  
Luchar, gozar, trabajar;  
y padecer; y vencer;  
y algunas veces reír;  
y algunas veces llorar."

Pues a vivir. A vivir la Feria y a gozarla. Porque con ella expresamos a mucho más que un evento. Con ello decimos que ¡ESTAMOS VIVOS! y lo que es más importante ¡ESTAMOS DISPUESTOS A SEGUIR VIVOS".

Quisiera deciros y cantaros tantas cosas que una a una tendremos que serlas.

Os devuelvo los ojos y los recuerdos. En parte ya son tan míos como vuestros.

Yo he cumplido mi deseo: ser vuestro pregonero. Nos quedan muchos deseos. Los podemos lograr Juntos. Juntos Podemos. Si Queremos, Podemos.

¡Viva Canales!. ¡Viva nuestra Virgen de Gracia!

Gracias por escucharme.

Pedro-Julian Lara Escribano.

[www.pueblodecanales.com](http://www.pueblodecanales.com)

[E-Mail: pueblodecanales@pueblodecanales.com](mailto:pueblodecanales@pueblodecanales.com)